

máxime cuando hemos tenido ya que lamentar la informalidad de los trabajos ejecutados por la Compañía minera i constructora del valle del Cauca. Concluyo, pues; así el dicho informe: "El Gobierno siempre puede contar con nosotros que estamos de buena fe, i que tomamos el mismo interes que el Gobierno en este asunto."

—El señor Miguel S. Valencia, a nombre del señor Hermógenes Duran, ha dirigido al Poder Ejecutivo del Estado un memorial por el cual mejora la peticion de privilegio esclusivo hecha por los señores Elias Réyes i Hermanos para abrir un camino de herradura que partiendo de un punto navegable del río Putumayo termine en el municipio de Pasto o en el de Caldas. El señor Duran ofrece comenzar los trabajos de apertura en cuatro meses despues de concedido el privilegio; entregar concluido el camino en cuatro años despues de la concesion; dar dos mil pesos para la instruccion pública, un mes despues de celebrado el contrato con el Gobierno de la Union; i no cobrar derechos de ninguna clase. En caso de que álguien mejorare esta propuesta, el señor Duran ofrece hacer otra mas favorable.

—La Escuela Liberal de Popayan i La Union Liberal de Cali han proclamado la candidatura del doctor César Contó para la presidencia del Estado. Parece que la opinion de los liberales se muestra uniforme a favor de esta candidatura.

SECCION CIENTIFICA.

LA CIENCIA DE LA RELIJION.

2692 (Continuacion).  
Una otra divinidad femenina, Ahstoreth, nombre que supone una divinidad masculina. Del nombre de este dios se han desahortado huellas en el Ishar de las inscripciones babilonias i más recientemente en el Ashur de los monumentos moabitas. En este caso la divinidad femenina es la que ha merecido preferencia, pues ella era adorada no solamente por los cartajineses, los fenicios i los asirios, sino tambien por los hebreos cuando éstos al Señor, "servian a Baal i Ashtaroth." (Los Jueces, III, 12). Los sirios la llamaban Astarte, i con ese nombre siniestro fué con el que los griegos i romanos la conocieron. Cuando Jeremías habla de la Reina del Cielo, no se refiere a Astarte o a Baaltis a quienes puede aplicarse esa expresion. Hasta en la Arabia meridional se encuentran vestijios del culto atribuido a esta antigua diosa, pues en Sana, antigua capital del reino himarítico, existe un palacio suntuoso i un templo consagrado a Venus (Bait Ghumdán), en cuyas inscripciones se ha leído el nombre de Ahtar, con la particularidad de que en un pasaje de ellas se ha encontrado ese nombre precedido del verbo i la terminacion masculina.

Otra palabra, que significaba orijinalmente, i que debe haber sido nombre de la divinidad en las edades antehistóricas, es el Melech de los hebreos, que, cambiado en Moloch, era adorado no solo en Cartago i en las islas de Creta i Rodas, sino tambien en el valle de

Hinnom. Parece que son variedades locales del mismo título semita Milcom, el dios de los ammonitas, que tenia un santuario en el monte de los Olivos, i Adrammelech i Anammelech, en cuyo honor quemaban sus hijos los sefarritas.

Adonai, que en hebreo significa mi señor, i que en el Antiguo Testamento se aplica esclusivamente a Jeovah, era en Fenicia el nombre de la divinidad suprema. Despues de haber sufrido muchas transformaciones mitológicas, ese nombre ha llegado a sernos familiar, merced a las leyendas griegas que hablan de la belleza de Adónis, de sus amores con Afrodita, i de la muerte que lo dieron los javalies de Marte.

Elión, que en hebreo significa el Mui Alto, se emplea en el Antiguo Testamento como epíteto de Dios. Se le encuentra tambien usado aisladamente como uno de los nombres de Jeovah. En alguna parte se llama a Melebizelech sacerdote de El, Elión, es decir, del Dios Supremo. Este nombre se halla tambien en la cosmogonía fenicia en la forma Elijum, el Dios mui alto, el Padre del Cielo, de quien El era hijo. M. Oppert cree que este Elijum es el mismo Ilinus citado por Damascio.

Otro nombre empleado en la Biblia, a veces en combinacion con El, pero más a menudo solo, como nombre de la divinidad suprema, es Shaddai, el Poderoso, que se deriva de una raíz que pertenece a la misma familia que aquella de donde se deriva la palabra Shed, que significa demonio en el lenguaje del Talmud, i su plural Shedim, que significa ídolo o falso dios en el Antiguo Testamento. Este nombre aparece en las inscripciones jeroglíficas en la forma Set o Sed. Parece, segun una conjetura ingeniosa, que esta misma divinidad Shaddai, el Poderoso, era uno de los dioses adorados por los antiguos fenicios.

Los nombres de divinidades que se han citado, i algunos otros, pertenecen en comun a todas las naciones semíticas, o al ménos a las más importantes; i por consiguiente deben haber existido antes de la separacion de ellas. Otros son peculiares de cada nacion. En este caso se halla Jeovah, o Jahveh, como parece que orijinalmente se pronunciaba. En mi concepto, este nombre lo aplicaban a la divinidad únicamente los judios. Verdad es que en un pasaje bien conocido de Lydus se dice que Jao era el nombre del Dios de los Caldeos; pero admitiendo que Jao sea la misma palabra Jeovah o Jah (como en Hallelu-jah), ¿podemos estar seguros de que cuando Lydus hablaba de "los caldeos" no quiso designar a los judios? Si el nombre de Jeovah se ha encontrado en las inscripciones babilonias, como lo sostiene Mr. Rawlinson, será preciso convenir en que estaba fijado ya al tiempo de la separacion de las diferentes ramas de la raza semítica; pero mientras esto hecho no está perfectamente demostrado, estamos en posesion de reivindicar a Jeovah como un nombre de la divinidad, peculiar de los judios, o a lo ménos como escogido por los profetas hebreos para significar el solo Dios verdadero, opuesto a los otros dioses de la raza semítica.

Pero sea que pongamos o no a Jeovah en la lista de los dioses comunes a todos los semitas, siempre nos quedará un número de datos suficientes para llegar a la conclusion antes indicada, a saber: que hubo un período durante el cual los antepasados de la familia semítica no estaban separados ni por la lengua ni por

la relijion; período de que no conservan recuerdo alguno las naciones semíticas, así como no lo tienen los hindús, griegos i romanos de la época en que hablaban una misma lengua i adoraban a su Padre celestial bajo un nombre que no es ni saneristo, ni griego, ni latino. Pero yo no vacilo en calificar esta edad antehistórica de período histórico, i esto tomando la palabra en su sentido mas riguroso. Si dicho período no tuviese un carácter histórico serian ininteligibles todos los hechos que presentan las lenguas i las relijiones semíticas despues de la separacion. El hebreo, el siríaco i el árabe tienen un orijen comun, como el sanscrito, el griego i el latin; i si no se duda de que los hindús, los griegos, los romanos i los teutones deban sus principales divinidades i el culto que les tributaban, a un comun santuario primitivo, tampoco puede dudarse de que hubo una relijion primitiva profesada en comun por toda la raza semítica; de que el dios El, el Poderoso del Cielo, fué invocado por los antepasados de esta raza antes de que hubiese babilonios en Babilonia, fenicios en Tiro i Sidon, i judios en Mesopotamia o en Jerusalem. Puesto que las enseñanzas que nos dan las lenguas semíticas no difieren de las que nos dan las lenguas arianas, es claro que no deben diferir tampoco las conclusiones que de esas enseñanzas se desprenden.

(Continuará).

VARIEDADES.

LA CRIADA.

(Finaliza).

El dia en que le toca salir, que por lo regular es un domingo si i otro no (salvo cuando hai fiesta entre semana, porque entónces se altera la cuenta), lleva mantilla de velo con casco de raso mui azulado; al cuello, pañuelo de merino o de Manila, bordado de chinos, pájaros i flores, que se distinguen a módica legua; vestido de lana; mitones de torzal o de estambre, segun la estacion; pendientes de abalorio o de mostacilla; abanico de a peseta; en la mano, pañuelo de algodón, cuyo estampado consiste en una galería de retratos, ya de notabilidades taumáticas, ya de militares célebres contemporáneos, ya, en fin, de los actuales soberanos de Europa, a quienes *mete en un puño*, a pesar de sus ejércitos fermidables.

Si pasa de veinte años, principia a mirar con aversion a los párvulos, porque no quiere que la llamen niñera, o crean (si coincide la obligacion de llevarlos en brazos, con cierto desarrollo exuberante de su naturaleza) que es ama de cria, lo cual la perjudicaria en el concepto de los mozos que pudieran poner los ojos en ella; pues la pobre pise novio con mucha necesidad.

Frecuenta ménos que al principio la Virgen del Puerto i San Antonio de la Florida, i concurre a menudo a la plaza de Oriente, a Chamberí i a los bailes del Ariel, especie de picadero donde trata pokas, redowas i zorcicos, alternando en el amable desorden con modistillas i ribetadoras de zapatos.

Antes se dejaba acompañar por soldado; ahora prefiere los cabos, i sueña con barberillos, horteros i silbantes de todo pelo.

Va, de peras a higos, pero va, a la comedia de la tarde, i a los toros de cuando en cuando.

Mira con aire de superioridad i listísima desafiadora a las que acaban de sentar plaza, a las que principian la carrera. Ella ha pasado ya el *quis* que

sitio correspondió a L'Ambert; la buena suerte de éste quiso tambien que las armas del combate fuesen sables naturales i no los yataganes japoneses que habian llevado los turcos.

Ayraz se sonreia i lo miraba todo con aprobacion. Cualquiera sable era bueno para él. Mientras los testigos se ocupaban en estos preliminares, el turco miraba la nariz de su enemigo de la misma manera que un pescador de caña mira una hermosa trucha suspendida al estremo del sedal. En dos minutos se despojó de todas las prendas de ropa que podian embarazarle, arrojó sobre la yerba su *corpo colgado* i se volvió hacia el

el mismo instante un cuerpo opaco cayó de lo alto de un árbol. Un minuto despues, se vió venir un hombre con el sombrero en la mano i seguido de un lacayo. Era el señor Triquet, médico titular de Parthenay.

—Bien venido, señor Triquet. Un brillante notario de Paris tiene gran necesidad de vuestros servicios. Poncos el sombrero, i manos a la obra.

—¡Bondad divina!... exclamó el médico. Caballeros, os saludo con el mayor respeto; soy vuestro mas humilde servidor. ¡Oh! Dios mio,

—Sí, señor, contestó el galeno vivamente, la hemorragia, esa es la palabra propia. Por fortuna lo he previsto todo. Aquí tengo un frasco de agua hemostática; es la preparacion de Brocchieri que prefiero a la de Lechello.

I se dirigió frasco en mano a L'Ambert que estaba sentado al pié de un árbol desangrándose melancólicamente.

—Caballero, lo dijo despues de una gran reverencia, creed que siento mucho no haber tenido el honor de conoceros sino con ocasion de un acontecimiento tan desagradable.